

# Crónica de la desesperanza chilena por un novelista con ilusiones

**M**IENTRAS los titulares de los diarios porteños vuelven a traer noticias alarmantes de violencia y represión en Chile, un hombre barba blanca y hablar muy quedo quizás los esté mirando en estos mismos momentos con mucha comprensión. Se trata de José Donoso (*Historia personal del boom, Cuatro para Delfina, Tres novelitas burguesas*) uno de los más importantes narradores actuales latinoamericanos. Su última obra: *La desesperanza* hace recordar esa frase del crítico argentino Noé Jitrik acerca de Roberto Arlt "hay veces que la literatura entiende más a la política que la política misma".

La novela que comienza con la vuelta al país después de años de ausencia de Mafungo Vera, un cantante de protesta de izquierda se desarrolla toda en las 24 horas que van desde el velorio hasta el funeral de Matilde, la esposa de Pablo Neruda. Como esos narradores marroquíes de cuentos orales, a los que admira, José Donoso destierra con una galería de personajes increíbles. Por sus páginas desfilan "santas laicas de la izquierda", matronas liberosas de las artes chilenas, mesócrupos representantes de una derecha voraz, militantes sectarios, todos girando entorno al cadáver de Matilde utilizado como símbolo político. El escritor charló sobre todo esto con *La Razón* en Buenos Aires, donde asiste a la Feria del Libro.

¿Cómo fue recibida *La desesperanza* en Chile?

En estos momentos no hay casi crítica literaria en Chile. Incluso los espacios alternativos son muy pobres y llegan a un público muy reducido. El único espacio literario que sigue teniendo importancia es el del diario *Mercurio* que es progubernamental. El crítico literario es un sacerdote del Opus Dei que se ha encarnizado con la novela. Hasta ahora, este mismo crítico me había tratado muy bien a pesar

Desde hace unas semanas, se encuentra en Buenos Aires, participando de las actividades culturales de la Feria del Libro, el chileno José Donoso, uno de los más importantes escritores latinoamericanos contemporáneos. En esta entrevista con *La Razón*, el autor de "*Historia personal del Boom*", habla de su última novela "*La desesperanza*", íntimamente ligada a la situación chilena actual.

de conocer mis posiciones políticas. Pero esta novela lo destrozó.

Supongo que también habrá recibido críticas por parte de la izquierda ya que su novela es profundamente cuestionadora de ciertos comportamientos sectarios.

Curiosamente no. La izquierda en Chile no ha dicho nada acerca de la novela, aunque tengo entendido por lo que me ha comentado Jorge Asís que el Partido Comunista argentino está hablando muy mal de ella. Las críticas de la derecha no me preocupan porque este libro ha sido nacido para ser "vilipendiado" por la derecha. Sin embargo, quisiera aclararle que si bien hay una posible lectura política del libro, no ha sido esa mi intención. Creo que en *La desesperanza* hay una determinada visión del mundo que incluye lo político, pero no es para nada una novela que se proponga divulgar esa visión del mundo o que tenga un mensaje que transmitir. No es una novela de tesis, aunque si hay un punto de vista que se resume en el título *La desesperanza*. Pero no quisiera hablar más de la parte política de la novela; yo tengo que regresar a Chile.

¿Por qué la novela empieza justamente el día de la muerte de Matilde, la esposa de Pablo Neruda?

De alguna manera, quería mostrar el fin de los protagonistas de toda una época. Una izquierda culta que de alguna manera también podía convivir o, mejor dicho, la derecha permitía que conviviera con ella en el Parlamento o en otros lugares. En Chile, hubo una izquierda dorada y culta.

Por Viviana Gorhato  
Escritora de *La Razón*

La derecha siempre fue muy inculta, de campo...

Sin embargo en su novela hay un personaje Federico Fox que podía representar

una derecha culta.

Diría que más bien se trata de una derecha refinada, voraz, pero jamás culta.

Lo que atrae en ese personaje es su complejidad. Está lleno de matices y de contradicciones. Uno lee con ver-

dadero placer sus descripciones.

Yo creo que el placer es esencial en una narración. ¿Alguna vez estuvo usted en Marrakech?... Es una ciudad muy plana y tranquila pero hay un momento del día en que la plaza se empieza a llenar. Vienen los vendedores de merenetas, los encantadores de serpientes, las prostitutas, el médico, el dentista... Y se empieza a llenar de gente. Es una multitud abigarrada y colorida... Pero el momento culmine es cuando empiezan a llegar los narradores de cuentos con sus largas barbas y sus túnicas. Hay algunos que solo reúnen dos o tres personas que lo escuchan; hay otros que sin embargo, son como los García Márquez de estos novelistas orales, juntan cientos de personas a su alrededor. Yo no entiendo el marroquí, pero los oía reírse, emocionarse, enojarse con lo que escuchaban, miraba la cara, los gestos. Había auténtico placer en sus rostros. Ese placer es el que yo quiero despertar en mis lectores.

¿Por qué eligió como protagonista de la novela un cantante de protesta de izquierda?

Elegí un cantor de protesta porque no quería que fuera un escritor, demasiado autobiográfico. Además, necesitaba alguien más joven que yo, que significara mucho para la izquierda. Los cantores son, a veces, símbolos más potentes que los escritores porque llegan a más gente, tienen el poder de galvanizar al público. Este hombre empieza a dudar de todo lo que antes creía. Como todo hombre que duda parece un poco chicle para los que son militantes. Eso es lo que pasa con todo hombre que revisa, que somete a examen cosas en las que antes ha creído. En el fondo, a la izquierda tampoco le gusta que alguien dude de Dios aunque el dios se llame de otra forma.



José Donoso: "*La Desesperanza* no es una novela de tesis. Si hay una tesis, ésta se encontrará resumida en el título".